PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN POLÍTICA Y LUCHA POR LA TIERRA: EL CASO DE LA UNIÓN DE TRABAJADORES AZUCAREROS DE ARTIGAS-UTAA*

JOSÉ ENRIQUE SILVA[1]

RESUMEN

La lucha por el acceso a la tierra de los asalariados rurales en el Uruguay tiene como principal protagonista en la historia contemporánea a una organización sindical que ha reivindicado "tierra para el que la trabaja": la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA)

Integrantes de esta organización han accedido a tierras del Instituto Nacional de Colonización (INC) en los últimos años. En este contexto, el actual, se ha generado un conflicto a la interna de la organización que se manifiesta como una transición de clase de los integrantes del sindicato que han accedido a tierras como colonos productores de caña de azúcar, confrontados con los que aún siguen siendo asalariados. Este trabajo sostiene que los resultados de este conflicto social –que lesiona la unidad del sindicato- no solo están determinados por el proceso técnico de producción específico al complejo sucroalcohlero de Bella Unión –que subsume el trabajo al capital- en el pasaje de asalariado a productor-patrón, sino que abarca los modos de subjetivación política más generales que se producen en las clases subalternas en la actual coyuntura sociohistórica y política –determinantes ideológicos- en una fase del ciclo de luchas donde prima la subordinación.

1 *El artículo tiene como base la tesis defendida y aprobada para obtener el título de Magister en Ciencias Agrarias opción Ciencias Sociales de la Facultad de Agronomía de la Universidad de la República (Udelar)

Licenciado en Psicología en la Udelar. Magister en Ciencias Agrarias opción Ciencias Sociales. Experto Universitario en Cooperación Multilateral para el Desarrollo Humano en la Universidad Internacional de Andalucía – UNIA, Huelva – España. Docente del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio de la Udelar. Correo electrónico: joseenriquesilva@gmail.com

Para poder dar cuenta de estos determinantes ideológicos se tomarán como base dos conceptos: los procesos de subjetivación política y el ciclo de luchas. Posteriormente se analizará el conflicto social que atraviesa la UTAA una vez conquistado su reclamo histórico de tierras, a partir de este enfoque. Para ello se consideraran analíticamente dos periodos: 1971-1985; y 1985 y la actualidad, a los fines de comparar estas dos etapas.

El trabajo que se presenta es subsidiario de una tesis de maestría recientemente defendida por el autor y aborda en términos generales una reflexión acerca de los sujetos populares y la acción política.

Palabras clave: Acceso a la tierra, asalariados rurales, clases subalternas, subjetivación política, ciclo de luchas y acción política.

INTRODUCCIÓN

Este escrito es una síntesis de una tesis de posgrado del autor[2]. Pretende reflexionar críticamente acerca de la práctica de extensión universitaria realizada junto a un equipo docente y en el marco de la Comisión de Tierras del sindicato UTAA desde el año 2011, asesorando y acompañando a diferentes grupos de aspirantes y emprendimientos de acceso a tierras del Instituto Nacional de Colonización: Grupo Los Encaprichados, Cooperativa de Trabajadores de CAINSA y en la actualidad el acompañamiento técnico en un proyecto de diversificación productiva llevado a cabo por parte de la Cooperativa de Trabajo Prof. Helio Sarthou en la recientemente creada Colonia Eliseo Salvador Porta. La investigación realizada integra numerosos trabajos que le anteceden, realizados desde el año 2008 por docentes y estudiantes que participaron y trabajaron en el Programa Centro de Formación Popular de Bella Unión (CFPBU), dependiente del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM) de la Universidad de la República (Udelar)

Esta acumulación académica configura una línea y un programa de investigación en torno a los procesos de acceso a la tierra de los asalariados rurales de la caña de azúcar.

2 Silva, José E (2015) "Los procesos de subjetivación política de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas - UTAA" Tesis para obtener el título de magíster. Unidad de posgrado y Educación Permanente-UPEP. Facultad de Agronomía.

Desde este enclave institucional se realizaron experiencias colectivas de formación con grupos de trabajadores rurales organizados en Bella Unión, tanto antes como después de acceder a la tierra que involucran a integrantes de la Comisión de Tierras de UTAA, pero también a otros sindicatos y gremiales: Gremial Granjera, Asociación de Pequeños Productores y Asalariados Rurales de Bella Unión (APPARBU), Sindicato de Obreros de CALNU (SOCA), Sindicato Único de CALAGUA (SUCAL) y otros. Anteceden a las experiencias de acceso a la tierra promovida en la Comisión de Tierras de UTAA en el año 2011, las actividades realizadas por el equipo de extensión del CFPBU a partir de los años 2007 y 2008: en la Chacra Escuela 15 de enero, Campo Placeres, Grupo Itacumbú y Colonia Raúl Sendic Antonaccio (CRSA)

Dado que la reflexión que se presenta toma como unidad de análisis el sindicato UTAA en particular parece significativo señalar el universo de estudio: se trata de aproximadamente sesenta integrantes del sindicato UTAA que accedieron a predios del INC como grupos o cooperativas, con el objetivo principal de producir caña de azúcar para el ingenio sucroalcohlero ALUR S.A.[3]

FUNDAMENTACIÓN, PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVO

Al analizar el conjunto de estas experiencias de acceso a tierras se pone de relieve un conflicto a la interna del sindicato configurado a partir de llevar al seno de la organización una confrontación que siempre estuvo afuera: las reivindicaciones salariales y la lucha por mejores condiciones de trabajo. En los polos de la misma siempre estuvieron, por un lado los asalariados, *peludos*[4]*;* y por el otro los patrones, productores de caña de azúcar, los denominados *gringos*[5]. Pero en la medida que los aspirantes a tierra del sindicato, hoy son productores gracias a la lucha de la organización se lleva esta contradicción al seno del sindicato. La consecuencia inmediata resulta en que los que hasta ayer eran compañeros de clase, hoy encarnan la

3 El sindicato UTAA tiene en la actualidad aproximadamente 900 afiliados, siendo a su vez unos 1600 asalariados rurales los directamente vinculados al cultivo, mantenimiento y corte de la caña de azúcar, entre destajistas y jornaleros.

4 Alusión al tatú peludo, encorvado y negro, imagen que representa a los trabajadores, que se inclinan para cortar la caña y se cubren de tizne, ya que la caña se quema antes del corte.

5 Denominación dada al patrón, al productor de caña de azúcar.

asalarización, debido a la inexorable transición de clase. Bajo el efecto del nuevo posicionamiento, se ubican en las antípodas en las relaciones sociales de producción, en definitiva: se produce un proceso de explotación del trabajo entre integrantes de una misma organización sindical de asalariados rurales, generando una franca contradicción.

Esta situación hace que los unos, reprochen a los otros –los que accedieron a tierras- "*pasar a ser y comportarse como gringos*" Como consecuencia de esta diferenciación social a la interna de la clase y más allá de que los integrantes de los emprendimientos de acceso a tierras sigan afiliados a la organización, se generó una confrontación con múltiples manifestaciones.

Aquellos que accedieron a tierras sienten que siguen siendo miembros del sindicato y que deben a UTAA esta mejora en las condiciones de sus vidas, pero no toleran el rechazo de muchos de sus compañeros, por lo cual han dejado de participar en las asambleas sindicales, en la comisión de tierras, así como en otros ámbitos de acción de la organización. Además no visualizan en el sindicato la defensa de sus actuales intereses. Sin embargo continúan apoyando a la UTAA cuando así se requiere y están presentes en instancias específicas, como por ejemplo los campamentos de formación promovidos por el programa CFPBU.

Esta situación provoca una lesión en la unidad del sindicato ya que en lugar de la anhelada conquista de la tierra y la superación de las paupérrimas condiciones de vida y la superación del carácter zafral de la actividad, se reprodujeron las formas de explotación y dominación imperantes. El acceso a la tierra de integrantes de UTAA, el pasaje de asalariado a colono productor, ha venido expresando una transición de clase que como lo señalan otros trabajos de investigación que anteceden a este, es el resultado de las condiciones materiales y el modo de producción en el cultivo de la caña de azúcar en Bella Unión, en definitiva del proceso técnico de producción que impone necesariamente la asalarización. (Oyhantçabal, 2015)

Los trabajos académicos realizados dejaron abierta una ventana de oportunidad para profundizar en las consecuencias que todos estos procesos de acceso a la tierra han provocado en la conciencia de clase de los trabajadores[6].

6 Moraes A. (2012) ¿Campo en disputa? El acceso a la tierra de los trabajadores de UTAA al Campo Placeres en Bella Unión [En línea]. Tesis de grado para obtener el título de ingeniero agrónomo. Consultado: 04/10/14. Disponible en: http://www.fagro.edu.uy/~nutrical/ensenanza/tesis.htm

Desde la perspectiva propuesta se vuelve a explorar el mismo objeto de estudio, pero tomando de la multiplicidad de aspectos que entraña este proceso, aquel que surge de la praxis sindical y que apunta a los condicionamientos ideológicos que impiden construir un proyecto político colectivo que impida reproducir las formas de imperantes de explotación-dominación. El objetivo es por lo tanto realizar una reflexión crítica de la praxis que toma como emergente el conflicto social que vive UTAA, a su interna y en su lucha por la tierra, procurando profundizar en las causas de este fenómeno, a partir de comprender los cambios en los modos que tiene la UTAA de concebirse como sujeto popular en la actual coyuntura. Podemos resumir esta pretensión en un par de preguntas: ¿qué pasa a nivel de la clase y de la conciencia de clase en la UTAA?; ¿cuáles son las limitantes y potencialidades de la UTAA para pensar un proyecto político colectivo transformador de las relaciones sociales de producción y entre pares?

MARCO CONCEPTUAL DE ANÁLISIS

Los procesos de subjetivación política

Comenzaremos por distinguir a que nos referimos cuando hacemos alusión a los *procesos de subjetivación*, desplazando este concepto de significados asociados a la subjetividad y a la identidad. La subjetivación la entenderemos siguiendo a Piedranhita Echandía…., 16) "como devenir interior de un campo de fuerzas que constituyen emergencias de condiciones singulares de existencia, además de posicionamientos y afirmaciones que se despliegan a través de los deseos, los afectos y las trayectorias ético-políticas asociados a ellos" Desde esta perspectiva, sujeto y subjetividad se refieren a un estado del ser, a un momento estable con permanencia en el tiempo, mientras que subjetivación hace relación a un proceso, a un movimiento incesante. En definitiva la distinción está dada porque la identidad da cuenta de una individualidad o producción de una subjetividad que es perceptible, estable y clasificable, mientras la subjetivación refleja un devenir.

A su vez consideraremos *lo político* como "una realidad que se expresa y adquiere forma en el ámbito público, en el terreno de lo colectivo, del "nosotros", pero está

significado por el “mí mismo”, cargado de los sentidos instituyentes de la esfera privada” (…., 247) De este modo el devenir político transita en el deseo y en el exterior de la identidad y la subjetividad, no hay un sujeto que se autodetermina como origen y punto de llegada de un proceso que deviene político, en tanto que transforma sus condiciones de existencia. En definitiva, la subjetivación política produce existencias con voluntad de poder, que emergen en relación a una multiplicidad de fuerzas que son de naturaleza restrictiva y activa.

Estas fuerzas producen relaciones de dominación, conflicto y emancipación que tienen como protagonistas las clases subalternas y la clase dominante. Como lo refiere Massimo Modonesi (…,15),: “los procesos de subjetivación política son las formas y dinámicas de conformación de las subjetividades políticas en torno a *experiencias colectivas* surgidas de relaciones de dominación, conflicto y emancipación”

A su vez, la noción de *experiencia* resulta clave en el análisis de la formación subjetiva. Al respecto fue precisamente E. P. Thompson (1981) quien conceptualizó la experiencia como: “ lo que surge del diálogo entre el ser y la conciencia social”…”[Con este término los hombres y las mujeres retornan como sujetos: no como sujetos autónomos o “individuos libres”, sino como personas que experimentan las situaciones productivas y las relaciones dadas en que se encuentran en tanto que necesidades e intereses y en tanto que antagonismos, elaborando luego su experiencia dentro de las coordenadas de su conciencia y su cultura (otros dos términos excluidos por la práctica teórica) por las vías más complejas (vías, sí, “relativamente autónomas”), y actuando luego a su vez sobre su propia situación (a menudo, pero no siempre, a través de las estructuras de clase a ellos sobrevenidas)…] (Thompson, 1981: 253)

El otro concepto que complementa los anteriores es el de *ciclo de luchas* Por tal entendemos siguiendo a Alfredo Falero (2005): “la conformación sociohistórica de la construcción de las fuerzas de cambio social, donde predomina un patrón de poder dominante que incide sobre el tipo de actores y sus articulaciones, los espacios de experiencias colectivas conformados, los recursos de que se dispone, la capacidad de movilización y las acciones de neutralización de las que fueron objeto” El autor aclara además que estas luchas se acotan a un territorio determinado, un estado-nación y que se dan en un espacio-tiempo regional y global, pero que analíticamente resulta necesario

para poder advertir especificidades locales, focalizar el cuadro a un país y a determinados años[7].

Este breve recorrido conceptual nos remite entonces a tres conceptos tomados en parte de la tradición marxista: subjetivación política y experiencia; a partir de la síntesis realizada por M. Modonesi, subsidiario a su vez de una categoría de análisis vinculada al marxismo historicista – el concepto de *experiencia* en E. P. Thompson- y por otro lado la acción colectiva y el ciclo de luchas en la síntesis realizada por A. Falero, en parte subsidiaria de los aportes de autores como Charles Tilly y Sidney Tarrow, que podemos ubicar en la línea de trabajo identificada como *sociología del conflicto.*

Es sobe este marco conceptual, auxiliado además por los aportes realizados por José Luis Rebellato, en particular su comprensión de la *conciencia de clase como proceso,* que se interpretaron los resultados del estudio.

Enfoque metodológico

En este apartado se intentará fundamentar cómo es posible vincular a partir de este enfoque conceptual la evidencia que se toma de un estudio de caso.

La teoría del conocimiento o filosofía de la ciencia en que se apoya la metodología cualitativa, rechaza el "modelo especular" positivista, que considera al sujeto conocedor como un espejo y esencialmente pasivo, al estilo de una cámara fotográfica. Acepta, en cambio, el modelo dialéctico, considerando que el conocimiento es el resultado de una dialéctica entre el sujeto - sus intereses, valores, creencias - y el objeto de estudio.

7 Se advierte de este modo que el ciclo de luchas sociales tiene características globales y es en este sentido que ya en los años 80, Sidney Tarrow (1997) nos ilustra en torno a la dinámica de los movimientos y luchas sociales. Para el autor los poderes de los movimientos sociales dependen de una combinación de recursos internos y externos, lo que supone que la movilización de la base no depende de la organización formal, sino de las redes sociales y las estructuras de movilización que las vinculan y que son las oportunidades políticas creadas por los estados modernos las que dan a los mismos los incentivos que permiten la acción colectiva a movimientos más amplios. A este fenómeno Tarrow lo denomina los ciclos de protesta (contentious ciclyes)

Estas acciones que surgen colectivamente concertadas por un interés común que disputa posiciones de poder dependerán de las oportunidades políticas de la coyuntura sociohistórica. Como lo plantea Charles Tilly (1978): "[…] cuando analizamos la acción colectiva de protesta nos estamos refiriendo a acciones realizadas por un conjunto de sujetos motivados por unos intereses comunes, que adoptan una forma de organización más o menos estructurada, y diseñan unas prácticas de movilización concretas, actuando en una estructura de oportunidad política que facilitará o dificultará la acción y condicionará sus posibilidades de influir en la articulación del poder […]"

Piaget (1970) define este saber local que buscamos como pensamiento sociocéntrico, por oposición al pensamiento técnico y científico: "un saber elaborado para servir a las necesidades, los valores y los intereses del grupo". En este sentido, coincide con el conocimiento emancipatorio de Habermas (1982), objeto de la investigación-acción, que se opone al conocimiento instrumental, que es básicamente controlador y explotador.

En el diseño de la investigación que se llevó a cabo se evolucionó a medida que se iba generando conocimiento sobre la realidad estudiada, tratando de conocer cómo se crea la estructura básica de *la experiencia*, su significado, a través del lenguaje y de otras construcciones simbólicas. Recurrió por tanto a descripciones en profundidad, reduciendo el análisis a ámbitos limitados de la experiencia a través de la inmersión en los contextos en los que ocurre. Implicó por tanto *capturar el proceso de interpretación viendo las cosas desde la perspectiva de los actores*, quienes están continuamente interpretándose y definiéndose en diferentes situaciones de vida.

En este sentido la estrategia de investigación tomó las categorías de análisis propuestas en el enfoque conceptual anteriormente definido para comprender la dinámica del conflicto social que vive la UTAA luego de conquistar su aspiración histórica de acceso a la tierra, en particular la reproducción de las formas de dominación que se dan en los procesos de subordinación del trabajo al capital –explotación- y su relación con los procesos de formación de conciencia de los trabajadores, interrelacionando teoría y praxis. Las técnicas utilizadas fueron los talleres organizados por diferentes equipos, técnicos y de extensión y la observación participante:

a) Talleres de formación con aspirantes de UTAA y otros sindicatos rurales, antes de entrar como colonos-productores de caña de azúcar en la Colonia Raúl Sendic Antonaccio en el año 2008 y 2009;

b) Elaboración participativa del proyecto de acceso a la tierra realizado entre febrero y agosto del 2011, en la CT del sindicato UTAA;

c) Talleres para la elaboración del reglamento de acceso a tierras de UTAA. El espacio fue en la CT y se realizó entre junio y noviembre del 201 el año 2013 y 2014 respectivamente;

d) Talleres con el grupo Los Encaprichados y con la Cooperativa Social de Trabajadores de CAINSA en

e) Talleres de diversificación productiva con la Cooperativa de Trabajadores Prof. Helios Sarthou, en octubre y noviembre del 2014

Para el trabajo de campo se seleccionaron 7 entrevistas en profundidad a integrantes del sindicato UTAA. La selección de los entrevistados se realizó siguiendo el siguiente criterio: colonos que obtuvieron tierras 3; aspirante de la comisión de tierras 1; un dirigente histórico y un dirigente actual. La representatividad de la muestra no radicó en la cantidad de las mismas, sino en las posibles configuraciones subjetivas (valores-creencias-motivaciones) de los sujetos con respecto a un objeto o fenómeno determinado

El análisis consistió en contrastar el trabajo de campo con la revisión bibliográfica de los discursos prevalentes en la coyuntura sociohistórica y política actual y en el caso del dirigente histórico contrastando con la primera década luego de la fundación del sindicato. Se pretendió, a través de la elaboración de ejes o tipologías discursivas, la representación socio-estructural de los sentidos circulantes en un determinado universo y con relación al tema a investigar. Durante un proceso de ida y vuelta sobre los datos, el investigador debió buscar la saturación de los discursos con respecto a los temas de interés, a fin de elaborar descripciones y generalizaciones cada vez más abstractas a partir de las interpretaciones sobre los discursos producidos.

Como evidencia se tomaron los relatos, elaborando un informe narrativo como principal resultado de la metodología aplicada. Se tomaron los discursos de manera textual para respetar la voz de los actores. Las preguntas guía que orientaron la investigación fueron las siguientes:

¿Cómo se imaginaban sus vidas antes y después del ingreso a “la tierra”?; ¿reflexionaron en torno a cómo sería el vínculo con sus compañeros antes y después de ser colonos?; ¿qué responsabilidad ha tenido la organización en la situación actual de distanciamiento entre los “con” y “sin” tierra?, : ¿cómo puede la organización hoy, contribuir a retener en su seno, tanto a los “con”, cómo a los “sin” tierra?; ¿qué tipo de acuerdos son posibles?;¿es la forma cooperativa una alternativa?; ¿qué compromisos de parte de los trabajadores se requiere en la lucha por el acceso a la tierra, en función de los resultados de este proceso?; ¿se debe aceptar la tierra y luego “vemos que hacemos”?; ¿si la lucha no es solo por tierra, por qué otras cosas?; ¿implica un frente nuevo donde es necesario avanzar¿; ¿de qué tipo?

La primera etapa en el ciclo de luchas de la UTAA: 1961 -1985

El sindicato de asalariados rurales UTAA fue fundando hace 54 años, en 1961, ante las miserables condiciones de trabajo que padecían los trabajadores de la caña de azúcar en Bella Unión. Su paupérrima condición fue visibilizada y conocida a partir de las Marchas Cañeras. Hasta el año 1964 sus reivindicaciones estaban orientadas al cumplimiento de la legislación laboral vigente, ya conquistadas por buena parte del movimiento obrero en el Uruguay: cumplimiento de la ley de 8 horas, pago de horas extras, salario vacacional, mejoras en las condiciones de trabajo, no pago a través de bonos de alimentación, seguro de desempleo. La primera marcha (1962) fue la única que tuvo por interlocutor directo al Estado. Desde la segunda marcha (1964), hasta la quinta (1971), la militancia de la UTAA sumó a sus reivindicaciones sindicales, el acceso a la tierra, solicitando la expropiación del latifundio de Silva y Rosas [8] y el fin de la persecución sindical a que eran objeto. Estos reclamos que superaban lo estrictamente sindical, enmarcaron su lucha en un asunto de derechos humanos y laborales por un lado, y la tierra como bien social al servicio de la Reforma Agraria, por otro. Estas movilizaciones resultaron significativas por la inexistencia de antecedentes de nucleamientos sindicales rurales y la generación de una nueva subjetividad colectiva de reclamo de derechos sociales en el norte del país. (González Sierra, 1994, citado por A. Falero, 2005).

Tanto los documentos de la UTAA de la década del 60', como las crónicas publicadas por la prensa montevideana, así como los escritos de diversos y reconocidos intelectuales y políticos pertenecientes a la izquierda uruguaya, ofrecieron semblanzas de los peludos que, a partir de una clave biológica-étnica-política-territorial, buscaron explicar las razones por las que este sujeto desarrolló una experiencia sindical considerada excepcional en la historia del sindicalismo uruguayo. La excepcionalidad de la experiencia de la UTAA, para autores como D'Elia (1969) y González Sierra (1994) citados por S. Merenson (2007) radica en la conjunción de las reivindicaciones salariales y sindicales, de la mano con el profundo cuestionamiento de la estructura agraria uruguaya, así como en los métodos de acción adoptados.

8 25.000 hectáreas de campos improductivos.

En esta primera etapa del ciclo de luchas, que transcurre entre 1961 y 1985 podemos distinguir tres periodos, uno caracterizado por una organización de asalariados rurales que adopta un frente de lucha sindical, otro, a partir de 1964, donde la organización cumple un rol protagónico en la fundación de un movimiento social y revolucionario en ciernes que adopta la forma de un frente de lucha popular: el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN-T)[9]; y un tercer periodo que corresponde con la represión y el terrorismo de estado -1972-1985- que llevo a la disolución tanto del sindicato como del MLN-T, con consecuencias trágicas en la vida de la organización que cuenta con compañeros asesinados y desaparecidos, junto a otros que sufrieron la cárcel y el exilio.

El lugar de los asalariados rurales en la lucha por la tierra en el Uruguay

La UTAA pone de relieve a través de las marchas cañeras la defensa del derecho de los asalariados rurales al acceso a la tierra a partir de un profundo cuestionamiento de la estructura agraria en nuestro país, donde lo original fue que se expresó fundamentalmente a partir de su visibilización, de su exposición nacional, no tanto de sus discursos, de sus justificaciones. Son simplemente una serie de consignas enarboladas sobre un fondo de resistencia, expresada en la *propia marcha cañera,* en la miseria de esos hombres, mujeres y niños; las que logran impactar, superando la forma propia del "reclamo" y provocando indignación en la población capitalina. Este impacto a partir de la movilización de un acontecimiento in-esperado, in-edito, es el que sacudió el imaginario social y generó adhesiones, sentido de *lucha.*

Fue esa peripecia humana, en tanto ruptura con las formas esperadas del reclamo, la que permitió ingresar a estos sujetos populares en el escenario de los debates en torno a la estructura agraria en el Uruguay. Hasta ese momento los asalariados rurales habían quedado al margen de la discusión de la *cuestión agraria* en nuestro país. El cuestionamiento de la estructura agraria a partir de las movilizaciones de la UTAA hace emerger el problema del acceso a la tierra como un asunto de "tierra en disputa" entre los trabajadores rurales y los sectores oligarcas del medio rural, planteo que abarca toda la década del 60 y a todo el espectro social y político, a tal punto que coinciden estos

9 Este pasaje llevó a integrantes del sindicato, que incluyeron a la dirigencia sindical se integraran al MLN - T

hechos con una serie de proyectos de Reforma Agraria presentados en esa década, por parte de todos los partidos políticos.

Entre 1960 y 1964 se presentaron en el Parlamento 12 proyectos de reforma agraria que prácticamente involucraban a todo el espectro ideológico; uno por parte del Partido Comunista, uno por parte del Partido Socialista, tres proyectos de la Unión Cívica, dos de los sectores herreristas, otros dos de los sectores de la Unión Blanca Democrática, uno del Partido Colorado y dos pertenecientes a grupos batllistas (Achkar 2005, en Chiappe M. y colbs., 2014)

Se logró además, por parte del movimiento obrero, la fundación de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) en el año 1966, donde las aspiraciones de los *rurales* fueron contempladas en su plataforma de principios. Un año antes se había realizado el I Congreso del Pueblo (1965) Es en este contexto de época que el sindicato se hizo movimiento y se irguió como portavoz de la lucha por la tierra y la Reforma Agraria, reclamo que se pretendió extender a toda la clase trabajadora del campo. La génesis de UTAA se ubica entonces, en un proceso de luchas anteriores a su propia conformación y que cristalizan en los primeros años de la década del 60' en un momento de fuerte antagonismo político y social, que da lugar a la receptividad de sus demandas en el plano de los partidos políticos y del movimiento obrero.

Siguiendo lo planteado por Luis Tapia (2009): "un movimiento social empieza a configurarse cuando la acción colectiva empieza a desbordar los lugares estables de la política, tanto en el seno de la sociedad civil como en el Estado, y se mueve a través de la sociedad buscando solidaridades y aliados en torno a un cuestionamiento sobre los criterios y formas de distribución de la riqueza social o de los propios principios de organización de la sociedad, del Estado y del gobierno."

La segunda etapa en el ciclo de luchas de la UTAA: desde 1985 hasta la actualidad

En esta etapa, en sus primeros años la preocupación central está puesta en la reorganización del sindicato, en la que se integran los "viejos peludos", algunos salidos de las cárceles, con las nuevas generaciones de trabajadores. Esta reorganización es común a todo el movimiento obrero, al espectro político y abarcó además sin lugar a dudas, al gremio estudiantil y variadas organizaciones sociales.

Recuperar el espacio sindical y abocarse al trabajo en el seno de la comunidad (Barrio Las Piedras) son parte de las primeras tareas. Uno de los principales proyectos llevados a cabo es refundar una policlínica, como forma de recuperar el sentido social de la organización. Así lo expresa un viejo dirigente.

"habían recuperado el sitio del sindicato, que es donde está la policlínica y había todo un movimiento en torno a eso, se hizo una linda asamblea ese día ahí. Ya estaba el otro sindicato instalado, ¿no?" (Silva, J. E. 2015. Entrevistado: dirigente histórico, 2014.)

Pero casi inmediatamente está presente una división de la clase trabajadora: otro sindicato que nuclea a los asalariados rurales de Bella Unión; el SUTRA[10]. En esta etapa no fue sencillo lograr la unidad del sindicato, sobre todo porque se vivieron derrotas que dejaron mucha frustración con consecuencias que minaron la confianza y la merma de la fuerza en la capacidad de movilización colectiva. Y se expresa en la actualidad del siguiente modo:

10 Sindicato Único de Trabajadores Rurales y Afines

“veníamos de una huelga perdida, allá por el año 1992, había dos sindicatos rurales (de asalariados) con todas las dificultades que eso implicaba. Era muy jodido entre todos los compañeros, la división entre dos sindicatos de lo mismo. Después el otro sindicato, por razones de militantes, no fue que nosotros le pusimos una piedra en el camino, fue desapareciendo prácticamente. Cuando perdimos la huelga del 92 y 93, salíamos a recorrer grupos (viejos militantes) y los peludos te daban vuelta la cara, porque vos habías perdido una huelga, habías perdido una parada durísima, marcó. En el sindicato éramos un grupo de compañeras y compañeros bastante reducido, con una bruta tarea por delante, o sea, retomar todo un camino, porque en su tiempo este sindicato fue importantísimo a nivel nacional, en la década del 60 y 70 con compañeros caídos en la lucha. Y después lo desintegra la dictadura (Silva J. E., 2015. Entrevistado dirigente histórico, 2014.)...

“En esos tiempos a UTAA nadie la quería. A la postre está que después arman otro sindicato, habiendo un sindicato en la misma rama…” (Silva J. E., 2015 tomado de Oyhantcabal G. 2015. Entrevistado 7, 2013)

Recuperando la lucha por la tierra

Recién en los años 90 el sindicato logra fortalecerse a tal punto que es posible retomar la lucha por la tierra. La síntesis de este proceso la describe del siguiente modo un compañero del CFPBU en una entrevista realizada en su tesis:

“Es a partir de 1993 cuando las políticas económicas neoliberales provocan el derrumbe de la industria azucarera; con su secuela de desocupación y hambre para las familias obreras, que los trabajadores retoman con fuerza la demanda de tierras para trabajar. En 1997 el sindicato presenta junto a otros sindicatos y pequeños productores el “Proyecto de Recolonización Agraria”, para poner nuevamente en producción tierras que habían quedado baldías con la reducción de la plantación de la caña de azúcar. La década del 90 impone políticas de ajuste y liberalización económicas regionales y la estructura económica y social de Bella Unión se desarma, enfrentados los trabajadores y sus organizaciones, a buscar alternativas para enfrentar la crisis. Ante la creación del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) el complejo azucarero nacional comenzó a declinar; en 1991 y a pesar de las movilizaciones y la huelga no se logró impedir el cierre del ingenio azucarero El Espinillar. La crisis del sector cañero-azucarero aparecía como irreversible y los planes de reconversión resultaron insuficientes para evitar el creciente desempleo y precarización laboral: “ni aquel que hacía algún tipo de changa, ni el que se rebuscaba de otra forma tiene un medio de vida” (Entrevista realizada por equipo de extensión, 2003, citada por Moraes 2012)

Es en este periodo que se llevan adelante iniciativas como el proyecto de Chacra Sindical con apoyo del Servicio Ecuménico Solidario; proliferaron a su vez nuevas organizaciones sociales de pequeños productores y asalariados rurales.

Posteriormente con la asunción del gobierno del Frente Amplio, en el año 2005 se instala en Bella Unión el proyecto sucroalcoholero Alcoholes del Uruguay Sociedad Anónima (ALUR SA) y se plantea un escenario nuevo de oportunidades para los trabajadores. Al impulso de la reactivación económica que significó la agroindustria, se reorganizan los sindicatos y comienzan a establecer demandas en torno a la mejora de los salarios y las condiciones laborales. Es entonces que se recupera en la plataforma de reivindicaciones la demanda por tierras, ante la inminente expansión del cultivo cañero.

El nuevo modelo debería “ser sustituido por un sistema diversificado orientado a la seguridad y soberanía alimentaria de la población y que permitiera la radicación de los trabajadores rurales y sus familias en el campo” Estas medidas integraron, la propuesta

del programa departamental del Frente Amplio, aprobado por todos los sectores de la coalición excepto por el MPP"[11]. (Di Paola, 2005 citado por Moraes 2012).
Posteriormente en el año 2006, ante la falta de respuesta a la solicitud de tierras para los trabajadores, UTAA, SOCA y APAARBU, ocupan una fracción abandonada por el Instituto Nacional de Colonización en Colonia España. El conflicto determina que el Estado, a través de ANCAP[12], se haga cargo de otorgar a las organizaciones mencionadas en alianza con la Universidad de la República, representada por el SCEAM, un comodato de uso de las fracciones para instalar el CFPBU. En este marco se dan los procesos de colonización por parte de pequeños productores y asalariados rurales de diferentes organizaciones y sindicatos ya mencionadas.

Los procesos de subjetivación política en el ciclo de luchas de la UTAA

El proceso de subjetivación política de la UTAA, observando las características lo que denominamos como primera y segunda etapa, remite en la coyuntura sociohistórica actual a una fase con características muy diferentes a las de la primera época. Entre otras cosas cambian las correlaciones de fuerza que impone la ideología hegemónica propia de esta época, que no encuentra resistencias fuertes de parte del movimiento obrero, salvo aquellas que Antonio Negri (1977) denomina "explosiones antagónicas". Los conflictos sociales se diluyen en un momento de fuerte consenso liderado por el Estado y sus representantes – gobierno progresista – aplacando las asimetrías y desigualdades, sin por ello dejar de imponer una violencia "cotidiana". (Tavares da Silva, 1992 citado por D. Piñeiro, 2002)[13] El contexto actual además, no es un contexto de crisis socioeconómica como en los años 60 y por lo tanto no logra expresarse con la fuerza de aquella época. Asistimos en los últimos años a un tiempo de bonanza económica, donde la clase trabajadora sin dudas consigue mejorar su calidad de vida por

11 Movimiento de Participación Popular, sector que integra el partido político de orientación de centro - izquierda Frente Amplio.

12 Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland.

13 Violencia "costumeira", difusa o cotidiana, que se inserta en las relaciones sociales de trabajo y que es una expresión de las relaciones de dominación entre clases y grupo sociales, o de las relaciones de dominación de género, etnia o categoría social.

la vía de avances en su frente sindical reivindicativo, quedando por el camino los objetivos del campo popular.

Alguno de los pocos intelectuales orgánicos que hoy conserva la organización lo pude enunciar de este modo:

> "el problema es la desideologización de la sociedad, es muy difícil que un sindicato aislado en un punto del país pueda tener la fuerza, la capacidad como para generar una idea totalmente distinta que apunte a transformar aunque sea… yo soy bien consciente de que no vamos a cambiar el capitalismo en Bella Unión, ni hacer la revolución ni mucho menos, pero si algunos elementos nuevos que eliminan algunas de las aristas más duras del sistema como es la explotación entre compañeros" (Silva J. E., 2015. Entrevistado: dirigente histórico, 2014)

Lo que se expresa como "desideologización de la sociedad", hace referencia justamente a la fuerza que imprime la ideología imperante: el poder de supresión de un proyecto político transformador. La coyuntura actual se caracteriza en particular por este poder de aplacamiento de los conflictos de masas. Y esto no significa que no se logren avances en el frente sindical. Es más, todo un instrumental estatal está puesto al servicio de espacios de negociación, sobre la base de toda una tecnología de procesos burocráticos diseñada a estos fines. Son indudables los logros que ha obtenido el movimiento obrero en los últimos años, por ejemplo a través de los Consejos Tripartitos de Salarios, pero que como prácticas sociales, se inscriben en una etapa del ciclo de lucha obrera caracterizado por la subordinación, por una *experiencia de subordinación* – en términos thompsianos y gramscianos (1989, 1932-35) - donde prevalece un movimiento obrero aferrado a una posición propia de lo que Trotsky (1940) denominó *reformismo obrero burocrático*[14]

Como lo expresa este "viejo peludo de la UTAA, esta "desideologización" afecta todas las esferas sociales con potencial de organizar un movimiento de masas: movimiento obrero en primer lugar, pero también a los partidos políticos y al movimiento

14 El reformismo obrero burocrático de acuerdo a la concepción trotskista implica la alianza del movimiento obrero con el Estado Capitalista a través de sus sectores más reaccionarios caracterizados como "aristocracia obrera" y "burocracia obrera". Frente al mismo, de acuerdo a esta concepción solo cabía al movimiento sindical levantar la consigna de "La independencia completa e incondicional de los sindicatos frente al Estado Capitalista" a través de una "Democracia Sindical" convirtiendo a los sindicatos en los órganos de las amplias masas explotadas.

estudiantil. Y esto se traduce de forma dialéctica, no solo por lo que el discurso político hace prevalecer en el mercado lingüístico (Bourdieu, 1985), a través de los aparatos estatales – instituciones – en la educación, en la política y en la cultura, sino y fundamentalmente, por lo que omite: reforma agraria, antiimperialismo, superación del sistema capitalista, superación de las formas de dominación y explotación, cuestionamiento de las formas de la propiedad privada, carácter antisistémico, etc. Conceptos todos ellos propios de la formación política de los sujetos populares en la década del 60, pero que en la actual coyuntura sociohistórica y política no forman parte del discurso y las prácticas sociales de las organizaciones sociales obreras y estudiantiles y que tampoco se expresa en los partidos políticos de centro -izquierda (Frente Amplio).

En los años 60 la lucha por la tierra había sido tomada por el movimiento obrero, incorporando no solo el componente que reivindicaba los derechos de los trabajadores rurales, sino también la transformación de la estructura agraria. Los proyectos de reforma agraria habían permeado la esfera política. Los modos de subjetivación política de los sujetos populares estaban marcados por un fuerte antagonismo contrasistémico. En definitiva, la lucha por la tierra era uno de los componentes de un proyecto político mayor.

Estas diferencias sociohistoricas y políticas afectan los procesos de formación de la conciencia de clase de los trabajadores, y se expresa con las características propias de una etapa de esta fase en el ciclo de luchas: autorepresentación asociada a un proyecto de vida individual, mejora de las condiciones de existencia que en el mejor de los casos permite superar la tiranía de la necesidad. Para el caso de UTAA, aunque solo sea para un puñado de integrantes del sindicato que se favorecen con este cambio en el pasaje de asalariado a colono productor de caña de azúcar en las experiencias de acceso a la tierra.

En la experiencia de acceso a la tierra de integrantes de la organización, estos condicionamientos de la conciencia de clase son propios de la coyuntura sociopolítica y parecen estar presentes expresándose textualmente:

> "concientizar a los compañeros de que esto no va a ser muy fácil, es para vivir no es para enriquecer y eso es lo que tratamos de concientizar todos los días a los compañeros, que esto es para tener algo asegurado todo el año, tener condiciones para dar una calidad de vida a tu familia todo el año" (Silva J. E. 2015. Entrevistado: Colono productor 1, 2014)

La lucha por la tierra adquiere entonces un significado diferente a la de los primeros años del sindicato. Prevalece la percepción de medio para superar la precariedad laboral, la zafralidad, y aunque se enuncie esta rémora al pasado en momentos de esporádico antagonismo, lo que se manifiesta es una experiencia de subordinación, una conciencia espontánea, inmediata. Indicador de que en los ciclos de luchas obreras no existe una continuidad lineal y progresiva de los procesos de formación de conciencia.

Cabe por tanto, preguntarnos, siguiendo los planteos que nos sugiere J. L. Rebellato (1993): ¿cuáles son los factores que condicionan la conciencia de clase de este sujeto popular en la actualidad, cómo se expresa en sus prácticas sociales?

Y por allí aparecen elementos que podemos observar en el decir de alguno de sus integrantes que dan una pista al respecto:

"lo que nos está faltando acá en el Uruguay, lo que estoy viendo es que no hay unión entre sindicatos, entre nosotros y los sindicatos de acá para arriba. El gobierno fue aplacando muchas cosas, estos dos últimos gobiernos por lo menos como que dio más espacio a las organizaciones pero no les da herramientas de lucha, como que se compró la herramienta fundamental que era el Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT) , que era lo que más movilizaba gente, que era la unión de los trabajadores en el PIT. Y hoy por hoy no vemos un PIT fuerte, ni combativo a estas propuestas que está tirando el gobierno hoy por hoy, salvo movilizaciones, pero no se ve ninguna propuesta de lucha contra lo que está pasando hoy por hoy en el país. Y eso es lo que los sindicatos empezaron a ver y se empezaron a separar y no hay una comunicación, tampoco, entre los sindicatos del sur y del norte" (Silva J. E. 2015. Entrevistado: Aspirante a tierras 1, 2014)

En esta descripción resalta la falta de condiciones de receptividad que en el movimiento obrero tienen las demandas de tierras. El "aplacamiento" se da por diferentes vías, entre ellas la cooptación de las fuerzas populares.

CONCLUSIONES

La UTAA comenzó su vida como organización en los años 60 a partir de la defensa de un conjunto de reivindicaciones sindicales, que denominamos como lucha en el frente sindical, pero dado la fase del ciclo de luchas del movimiento obrero en la coyuntura sociohistórica y política de aquella época, signada por la emergencia de organizaciones sociales, movimientos sociales y partidos políticos de izquierda con aspiraciones de

autonomía que configuraron una *experiencia en la lucha* (E. P. Thompson, 1984) con un sentido emancipatorio, avanzó rápidamente hacia un frente popular que tuvo como primer proyecto político la lucha por la tierra, para en una segunda fase de la misma etapa del ciclo de luchas posicionarse como sujeto popular revolucionario con aspiraciones de conquistar un frente de masas que nunca pudo consolidarse y que fue derrotado con el advenimiento de la dictadura, imponiendo las clases dominantes su hegemonía a través del Estado.

La lucha por la tierra de UTAA no tiene hoy, pero seguramente nunca lo tuvo, las características de una "lucha campesina", solo que en los años 60' fue posible impactar a nivel nacional adoptando estas características dada la coyuntura político cultural de ese momento , donde nos encontrábamos con un conjunto muy grande de sujetos populares conflictuales que llevaron adelante una *experiencia de insubordinación*, que caracteriza las fases antagónicas de lucha en los movimientos sociales y obreros (A. Negri, 1977), ambiente propio de esa época

Perspectivas de la lucha por la tierra, luego de acceder a la tierra

El sindicato generó el espacio de la Comisión de Tierras para organizar la demanda de tierras, pero la experiencia acumulada luego de acceder a esta conquista es nueva, se está constituyendo. En el año 2013 de analizaron las tensiones presentes con los procesos de acceso a tierras y se resolvieron varios aspectos: iniciar formas cooperativas. La adjudicación a 35 asalariados de 1100 hectáreas en la Colonia Juan Salvador Porta toma estas características. Se elaboró un reglamento de acceso a tierras donde se discutieron las formas de seleccionar los aspirantes, se previeron formas de mantener el vínculo con la organización, pero todo este proceso aún es incipiente.

La organización tiene una experiencia acumulada como asalariados rurales en defensa de sus derechos como trabajadores pero se enfrenta a una disyuntiva excluyente a su condición de clase subordinada ¿cómo defender intereses de ex asalariados, pero aún integrantes de la organización que son efectivamente aquellos intereses contra los cuáles se ha establecido una disputa histórica: los intereses de los patrones? ¿Cómo conjugar en una misma organización los intereses de una clase subordinada; los asalariados, y los intereses de los que dominan el proceso de trabajo?

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Bourdieu, P., (1999) *La miseria del mundo*, F.C.E., Udelar.

Bourdieu, P. (1985), *¿Qué significa hablar?*Economía de los intercambios lingüísticos, Madrid, Akal.

D' ELIA Germán (1969): *El movimiento sindical,* Montevideo, Nuestra Tierra.

Falero, A. (2005) *Ciclos de luchas sociales en Uruguay: transformaciones sociohistoricas recientes y perspectivas posibles.* En: Falero A. (Ed.). Transformaciones sociopolíticas recientes en América Latina. Buenos Aires, Insumisos Latinoamericanos.

González Sierra, Y**.** **(**1994) *Los olvidados de la Tierra: vida, organización y lucha de los sindicatos rurales*. Nordan. Montevideo.

Gramsci Antonio (1932-1935) "*Cuadernos de la cárcel"* Tomo IV, Cuadernos 9,10,11 y 12. Edición Crítica del Instituto Gramsci. Valentino Garratana. Ediciones Era, 1986.

Merenson, Silvina (2010a) Revista Contemporánea. Historia y problemas del siglo XX/Volumen 1, Año 1, 2010, ISSN 1688-7638 Dossier / 115 *(Des) marcaciones (trans) nacionales. El Proceso de movilización y radicalización política de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (1961 – 1972)*

Modonesi, Máximo (2010b) *"Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política"*. CLACSO, Prometeo libros. (Colección Perspectivas), 1º Edición, Buenos Aires

Merenson, S. (2008) *Teorías, prácticas y representaciones de la categoría "campesino" entre los peludos de Bella Unión,* República Oriental del Uruguay. Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales. 3 (1): 1-12.

Moraes A. (2012) *¿Campo en disputa? El acceso a la tierra de los trabajadores de UTAA al Campo Placeres en Bella Unión*. Tesis de grado para obtener el título de ingeniero agrónomo. En: http://www.fagro.edu.uy/~nutrical/ensenanza/tesis.htm Entrada: 12/12/2014

Negri, Antonio (1977). *"El dominio y el sabotaje". Sobre el método marxista de la transformación social.* En Negri, A. *"Los libros de la autonomía obrera".* Madrid, Akal.

Oyhantçabal G (2011) *Lucha por la tierra en el norte de Uruguay*, en Revista Contrapunto. Centro de Formación Popular del Oeste de Montevideo. SCEAM – CSEAM, diciembre de 2012.

Piñeiro D. (2002) *Violencia, conflicto e integración social en el agro uruguayo.* Sociologías, Porto Alegre, Año 4, N° 8, jul/dez, pp. 206-219.

Rebelatto J. L. (1993) *Conciencia de clase como proceso.* Trabajo Social Nº 12, en José Luis Rebellato, intelectual radical. Compilación de Textos. Compiladores: Brenes A., Burgueño M., Casas A. Pérez E. SCEAM-Udelar. Nordan y Eppal Editores.

Rebellato, José Luis (1989) *Ética y práctica social*, Montevideo, EPPAL.

Rebellato J. L. (1986) *Practica Social: "La incidencia del conflicto"* En: Revista Trabajo Social, Nº1-Marzo, Editorial EPPAL. Pp 52-63

Silva, José Enrique (2015), *Los procesos de subjetivación política en la lucha por la tierra de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas.* Tesis para obtener el título de Magister en Ciencias Agrarias opción Ciencias Sociales. Facultad de Agronomía, Universidad de la República. Montevideo. Uruguay.(sin editar)

Tapia, Luis. *Movimientos Sociales, movimientos Societales y los no lugares de la Política.* Cuadernos de Pensamiento Crítico Latinoamericano. Número 13. Abril 2009.

Tavares Dos Santos, J. V. (1992) *Violencia no campo: dilaceramento da cidadania.* In: Reforma Agraria, vol. 22, n° 1, jan./abr. , pp. 4-11.

Thompson, Edward Palmer (1989); La formación de la clase obrera en Inglaterra; Editorial Crítica.

Thomposn, Edward Palmer (1984); *Tradición, revuelta y consciencia de clase*; Editorial Crítica.

Trotsky, L. (1940) Los sindicatos en la época del imperialismo. Archivo León Trotsky Coyoacán. México Consultada el 11/11/2014 En :https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1940s/sindicat.htm.